

Matrimonio y política en la génesis de dos parcialidades Mapuche durante el siglo XIX*

MARTHA BECHIS**

RESUMEN

Se intenta encontrar el sentido de unos matrimonios mapuches atípicos -un caso de matrimonio patrilateral y varias poliandrias- que se dieron durante la gestación o construcción de dos parcialidades de indios chilenos en la frontera de Buenos Aires durante el segundo tercio del siglo XIX. En uno de los casos hicimos una prueba de hipótesis alternativas -sobre todo con fines didácticos- hasta encontrar la que más satisfactoriamente reconstruye un sistema de

matrimonios apropiados a la historia de la parcialidad. Sería un trabajo de reconstrucción etnográfica a partir de algunos datos concretos y un amplio marco etnohistórico. Destacamos la importancia de la manipulación de las formas matrimoniales en la construcción de un grupo de poder en sociedades sin estado. Concluimos que cada una de esas formas matrimoniales atípicas tuvo un sentido político peculiar ya que ambas estuvieron al servicio de la consolidación de los núcleos familiares dominantes en cada una de las parcialidades.

ABSTRACT

The purpose of this paper is to find out the sense of atypical Mapuche marriages -a case of patrilateral marriage and several polyandries- during the construction of two moieties of Chilean Indians located in Buenos Aires' frontier in the second third of Nineteenth-Century. Alternative hypothesis were managed in order to find the one

that could fit to reconstruct an appropriate marriage system that expresses the history of a moiety. That was an ethnographic job held from a wide ethnohistorical approach. Marriages were manipulated in order to build an elite within a non-state society. The conclusion is that those atypical marriages had a peculiar political meaning that helped to consolidate dominant familiar groups in both moieties.

* Versión ampliada y modificada de "Matrimonio y Política entre Indios Amigos durante el siglo XIX". Ponencia presentada en "Jornadas Interdisciplinarias, Imágenes del Quinto Centenario" organizadas por el Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A., Buenos Aires, 9 de octubre de 1990.

** Instituto de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

INTRODUCCION

En este trabajo dirigimos la atención hacia algunas peculiares relaciones matrimoniales que creemos relacionadas con la gestación de dos parcialidades mapuche-chilenas, establecidas como "indios amigos" en la frontera bonaerense durante el siglo XIX.

En el intento de explorar este particular aspecto de la génesis de estas parcialidades nos internamos en el área de relaciones de parentesco casi inexplorada por la etnohistoria pampeana, lo que alienta nuestro arrojo y justifica en algo nuestros posibles errores. También queremos mostrar, con intención didáctico- metodológica, cómo un trabajo de inducción lógica dirigido a completar una estructura a partir de algunos de sus elementos, puede ser apoyado y guiado por el examen del contexto histórico en que esa estructura de comportamiento tuvo lugar. Por supuesto, la confirmación de los datos inducidos sólo la tendremos si en algún momento encontramos la documentación o el apoyo empírico pertinente.

La finalidad última de este trabajo es mostrar la creatividad, la capacidad decisional y la construcción de recursos de los aborígenes americanos mientras fueron dueños de sus destinos antes de ser tradicionalizados, estancados, subordinados y marginalizados.

Los casos que presentaremos se dieron históricamente en las parcialidades de origen chileno de los Melinao-Railef y los Coliqueo finalmente asentadas en la zona de Junín-Bragado de la provincia de Buenos Aires. Algunos descendientes de cada parcialidad aún habitan la zona.

El escenario de la migración de los primeros personajes chilenos de estas parcialidades fue la convulsionada década de 1820. En Chile, la casi apocalíptica Guerra a Muerte enfrentaba a criollos, españoles e indios divididos por el parámetro patriota- realista aunque en la sociedad indígena se jugaban también valores internos. Esta guerra se extendió a las pampas argentinas

casi desde su inicio en 1818 y allí se prolongó hasta 1832, es decir ocho años más que en Chile mismo. Mientras tanto, la burguesía de Buenos Aires tomaba conciencia de la riqueza del suelo al otro lado del Río Salado y entraba en guerra con el Brasil. Es la década de las expediciones de Rodríguez y de Rauch y de los tratados de Dupín, Oyuela, Rosas, del Guanaco y Pecuén, que concluye con la construcción de la Fortaleza Protectora Argentina en Bahía Blanca, el Fuerte 25 de Mayo en Cruz de Guerra, el Fuerte de la Blanca Grande y el Fuerte Federación en Junín. De manera que, si el medio que los expulsó era altamente conflictivo no lo era menos el medio que los atraía, aunque este último gozaba de una virtud: era el principio, la fuente de abastecimientos, de la corriente de ganado que terminaba en Chile ya para cimentar el prestigio y la riqueza de algunas familias araucanas ya para abastecer la demanda comercial criolla de ganado barato. Ese ganado barato se conseguía de dos maneras: con malones hasta 1825, y con malones y raciones después de 1825. Las raciones fueron el pago por los servicios, no siempre pagados, de defensa de las fronteras indias y por la "amistad" de algunas parcialidades de fronteras afuera.

LOS CASOS

LOS MELINAO-RAILEF

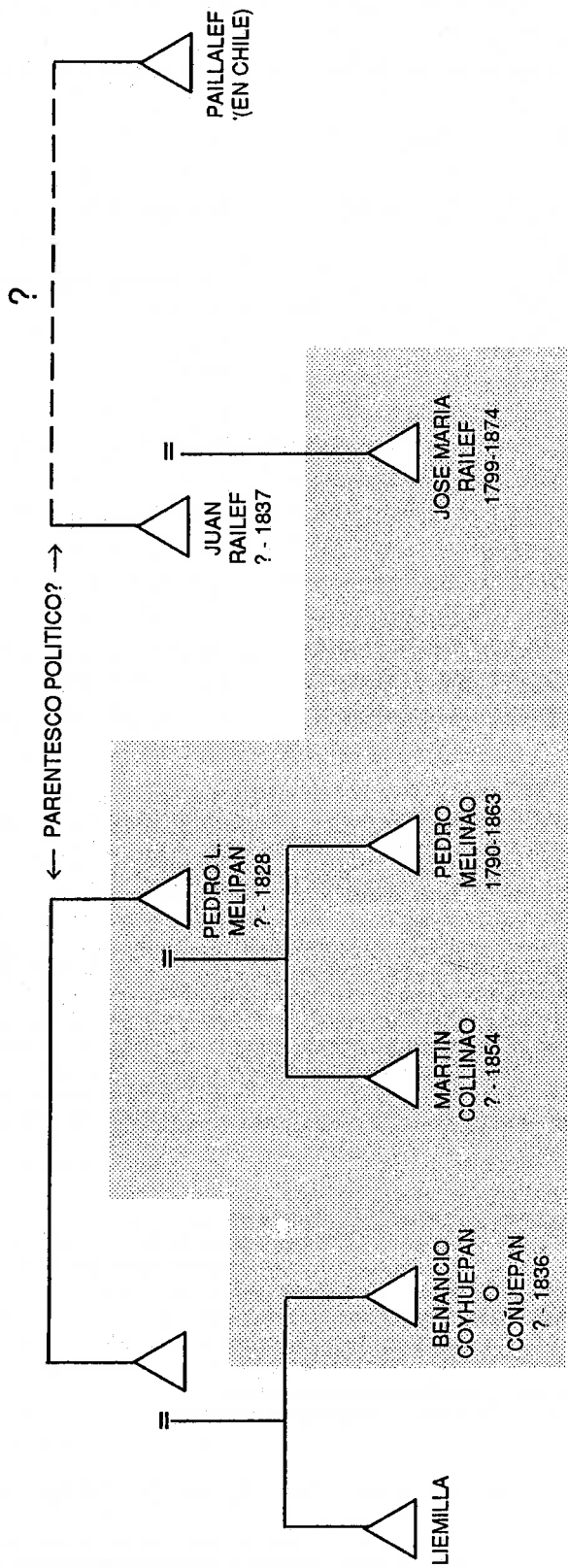
Los Melinao dirigidos por Benancio Coyhuepán y los Railef fueron los primeros grupos de indios chilenos que, como "indios amigos" se pusieron totalmente al servicio de la frontera durante el siglo XIX. El núcleo básico del primer asentamiento en común habría estado constituido por los hermanos Martín Collinao y Pedro Melinao (I) y su "cuñado" José María Railef (Cuadro I).

La entrada definitiva a las pampas de los hermanos Melinao y Collinao parece haber tenido lugar en 1827 como capitanes de la escolta del famoso cacique chileno patriota Benancio Coyhuepán, su primo hermano¹. El cacique Pedro

¹El Padre Hux en sus biografías de Melipán, Coñuepan, Melinao (I), Melinao (II), Collinao y Ramón Luis Melinao (1992), duda bastante acerca de la relación de parentesco que uniera a estos personajes. A veces hace de Coñuepan, Melinao (I) y Collinao hermanos y

CUADRO I

LOS COYHUEPAN - MELINAO - RAILEF (CIRCA 1827)



FUENTES: Hux; Grau; Vicuña Mackenna;
Bengoá; Argentina. Comando;
Archivo Biedma.

Recuadro: migran a las pampas entre 1824 y 1827 aprox.

Melipán, padre de Melinao y Collinao -según Hux (1972, s/f, 1992)- pudo haber llegado con ellos o estado en las pampas antes de esa fecha ya que le avisa a Estomba la llegada de Benancio y Montero². El cacique Benancio Coyhuepán también habría estado en las pampas antes de 1827 "a las órdenes del cacique mayor pehuenche Melipán" según Grau, y como firmante de los tratados con Oyuela en 1825 y el Tratado de Pecúen en 1826 aunque en estos dos últimos casos su identidad es dudosa (ver nota 1). Pero fue en 1827 que Coyhuepán, Collinao y Melinao, junto con el teniente del ejército de Chile Juan de Dios Montero y tal vez con Pedro Melipán llegaron desde la cordillera nuevamente en persecución de los hermanos chilenos realistas Pincheira, quienes siguieron la lucha por su rey en las pampas hasta 1832. Por 1830, los hermanos Melinao y Collinao se asentaron en Azul después de haber acampado cerca del Fuerte Independencia en Tandil y del Fuerte Protectora Argentina (Bahía Blanca) desde 1827 mientras que Benancio Coyhuepán permaneció cerca del

fuerte de Bahía Blanca por dos años para luego unirse a sus primos.

José María Railef, también emparentado (Hux 1992, s/f) con Benancio Coyhuepán habría llegado en 1824³. Los dos grupos participaron en la fundación del Fuerte de Bahía Blanca en 1828. Después, J. M. Railef se asentó en Tapalqué con los pampas Catriel y Cachul pero cuando Coyhuepán fué asesinado en 1836, J. M. Railef se juntó con Melinao y Collinao en Azul. No sabemos si su casamiento con una hermana de Melinao fue anterior o sucedió en esta época. El padre Hux nos había dicho que entre Luis Pedro Melipán y Juan Railef (padre de José María Railef) había "parentesco político", pero no precisó la forma de relación.

Según las fuentes consultadas Pedro Melipán era pehuenche⁴, Meliano (I) y Collinao eran de Choll-Choll (Hux s/f), J. M. Railef era posiblemente de Pitrufuquén⁵ aunque Hux lo sitúa en Lumaco y Coñuepán o Coyhuepán era de

otras veces *primos hermanos*, pero se inclina por esto último. También duda sobre la relación entre Melinao (II) y Ramón Luis Melinao, a quienes a veces atribuye la relación de padre e hijo, pero se inclina a considerarlos hermanos, lo cual se deduce también de otras relaciones en la constelación familiar. Ramón Luis Melinao escribió en 1860 la biografía de su padre Pedro Melinao (I). En ella dice que *Venancio Coñuepan* era primo hermano de Melinao y Collinao aunque al final de la biografía, cuando dice que Collinao "tomó el mando de la tribu fiel a su hermano Venancio Coñuepán..." usa la palabra *hermano*, lo que nos parece simplemente un descuido muy justificable ya que en araucano, desde que tenemos noticias etnográficas, el tratamiento y la terminología entre primos paralelos es de *hermano*. A propósito del nombre del cacique mayor, nosotros elegimos llamarlo *Benancio* (con b) *Coyhuepán* porque tenemos fotocopias de originales de cartas de Ramón Coyhuepán (que así firma) hijo del cacique y de Santiago Lincogún, su sobrino, los cuales al referirse al cacique tanto en sus cartas a J. M. de Rosas como en el sobre de una carta enviada al cacique mismo, escriben *Benancio Coyhuepán*. Lincogún a veces escribe *Coyuepán*. Rosas, al encabezar las cartas al cacique escribe *Coyuepán*. Todas estas cartas son de 1831. La dificultad en definir el nombre del cacique lleva a algunos autores a afirmar su presencia en lugares y situaciones muy extrañas y contradictorias tanto en el sentido de su posición política como en el de su ubicación espacial en las mismas fechas. El ejemplo más extremo lo encontramos en el libro *Política Seguida con el Aborigen* del Comando General del Ejército, Dirección de Estudios Históricos, Bs. As., 1973 en donde, a la entrada Coihuepán, *Venancio*, envían los nombres *Coñuepán, Conoipán, Coñopán, Coñuepan, Conoypan, Venancio y Benancio*. Algunos de estos personajes son realistas, otros integrantes de las huestes de Carrera (enemigo acérrimo de O'Higgins de quien era íntimo amigo Don Benancio), en diciembre-enero de 1820-21. Una rápida lectura del libro de Vicuña Mackenna *La Guerra a Muerte* muestra al cacique durante esos mismos años con Ibañez y Alcázar en múltiples intervenciones en tierras chilenas.

² El Padre Hux afirma que *Melipán* era el padre de Collinao y Melinao, mientras que en *Argentina, Comando...* dice que era *primo hermano* de estos dos, (vol. 669, p. 37.). El Padre Hux afirma también que el cacique *Meliquán* que figura en el Tratado del Guanaco es *Melipán*. En su publicación de 1992 le da el nombre de *Luis* y, entre paréntesis, agrega una posible modificación a su apellido: (*Melicán*) (1992:141). Pero en su libro *Coliqueo* lo nombra como *Pedro Melipán*. No está claro cuándo este cacique se pone al servicio de la frontera ni si llegó con sus hijos y su sobrino o si llegó antes, aunque nos inclinamos por eso último ya que el 6 de agosto de 1827 el coronel Estomba desde el Fuerte Independencia informa que el Cacique Melipán le avisa que a 100 leguas de Sierra de la Ventana se había reunido con un cacique Sargento de la República de Chile "llamado D. Benancio y un teniente, del mismo Estado D. Juan de Dios Montero con mil y más indios y treinta soldados chilenos que el Gobierno había mandado con este oficial en auxilio de otros indios...". *Argentina, Comando...* vols. 666/7/8, pág. 95. La redacción de este parte da la impresión de que el cacique *Melipán* ya era conocido y aliado de Estomba mientras que los otros eran los recién llegados. Por otro lado, R. L. Melinao (1860) dice que Coñuepán, Monteros, Melipán, Collinao y Melinao llegaron juntos con 90 carabineros y 900 indios en 1827.

Nos llama la atención que R. L. Melinao, al escribir la biografía de su padre Pedro Melinao (I) no señale relación familiar alguna entre su padre y el cacique mayor *Pedro Melipán* a pesar de nombrarlo reiteradas veces. Pero esta biografía de su padre (Pedro Melinao I) tiene un fuerte sentido apologetico lo que frente a otras fuentes disminuye su valor objetivo. Ver también nota 6.

³ "Llega con Venancio Coyhuepán en una de las tantas incursiones de este cacique", (Hux/s/f).

⁴ Grau, pág. 115, Vicuña Mackenna, pág. 709 y M. Hux (s/f). Ver también nota 6.

⁵ Bengoa (p. 117) habla de un Railef hermano de Paillalef, habitantes de Pitrufuquén (Río Toltén), en 1860, siguiendo el relato del viajero alemán Treutler, quien se encontró con Railef en el camino a Pitrufuquén. Ese Railef no era José María Railef de quien estamos hablando, ni siquiera su padre Juan Railef, quien murió en 1837. Podríamos inferir que si en 1860 había un Railef hermano de Paillalef en Pitrufuquén pudo

Choll-Choll o Lumaco. Su familia parece haber sido originaria de las tierras altas de Villarrica (Bengoa 1987:76). De manera que este grupo de parientes era un tanto heterogéneo aunque predominantemente abajino o llanista.

Luis Pedro Melipán⁶ fue un cacique patriota. Parece que tuvo muchos antecedentes en Chile. Los tuvo también en suelo pampeano desde 1822 y cuando se puso al servicio de la frontera con su famoso sobrino Coyhuepán contra los Pincheira. Murió en 1828 en esas luchas. Melinao y Collinao, sus hijos, continuaron al servicio de la frontera, reforzados por la presencia de Coyhuepán, su primo-hermano, pero ellos mismos no se destacaron mucho. En cambio, José María Railef trajo de Chile un pasado muy identificado con las fuerzas patriotas desde el primer momento de la Guerra a Muerte y antes en la campaña del General San Martín a las órdenes de Freyre y el argentino Angel Pacheco. Su padre Juan Railef tuvo el reconocimiento especial del General chileno Beauchef en sus *Memorias* (Hux 1972:179). Así fue que los dos grupos tenían presencia propia en las pampas.

La sucesión del cacicato fue de Coyhuepán a Collinao, a Melinao (I), a J. M. Railef, a Melinao (II). Esto significa que los dos grupos compartieron el cacicato en una sucesión un tanto irregular. Dice el Padre Hux que el cacicato de J. M. Railef fue impuesto por el gobierno después de la muerte de Melinao (I). Aún así, esta decisión no parece haber producido un conflicto en la parcialidad ya que el cacicato de J. M. Railef fue muy cohesivo y prestigioso y duró hasta su muerte.

Tenemos entonces, dos grupos familiares tal vez con una lejana relación de parentesco, que se

habían separado en Chile durante los primeros años de la década de 1820 y se reunieron en las pampas a finales de la década. Después que los caciques principales Coyhuepán y Melipán murieron, los dos grupos fueron a asentarse en la misma tierra. En 1837 el padre de J. M. Railef, Juan Railef, cruzó la cordillera para proteger a su hijo atacado por otros indios chilenos y vengar la muerte de Benancio Coyhuepán por boroanos unidos a Calfucurá, o lo que es más verosímil, por Mangín, el cacique chileno arribano aliado de Calfucurá. Juan Railef fue muerto por Calfucurá cuando volvía a Chile con ganado.

Una vez presentado el marco histórico social haremos una corta revisión del sistema de parentesco araucano, el que se fue modificando a lo largo de tres siglos y medio. No tenemos datos sobre la primera mitad del siglo XIX, período en que se llevaron a cabo los matrimonios que estamos estudiando. Tenemos los estudios de Febrés y Harvestadt hechos en 1765 y 1777 respectivamente y los de Latcham, Guevara, José de Augusta y Moesbach levantados en las primeras décadas de este siglo. Las diferencias manifiestas entre uno y otro relevamiento se fueron produciendo en algún momento durante el siglo XIX. Siguiendo a Faron (1956) en esta parte de su estudio comparativo podemos decir a grandes rasgos que entre ambos períodos se produjo un proceso de cambio dirigido a una mayor patriarcalidad y patrilinealidad. La línea paterna se fue diferenciando de las otras y aún dentro de ella se diferenció el padre de ego del hermano de su padre (tío paterno) en la terminología de parentesco. Se fue imponiendo el casamiento transgeneracional del padre de ego con la hija del hermano de la madre de ego. Vale decir que el padre de ego se casa con la hija del hermano de su propia esposa. Faron (1956:447)

haber otro hermano mayor de Paillalef llamado también Railef que procediera de Lumaco, ya que el Padre Hux ubica a Juan Railef en esta localidad. Pero esta procedencia de Juan Railef nos parece un tanto extraña ya que los *lef* se ubican en general al sur del Tolén, procedentes de Pucón, al este del lago Villarrica. Por otro lado, según Bengoa, se usaba nombrar a un hijo según el nombre del padre de la esposa, madre del niño, forma de sellar las alianzas ganadero-militares, "lo que puede explicar la existencia de nombres fuera de la región o agrupación de la cual son originarios" (p. 71).

⁶ Vicuña Mackena (1972:709) dice que el último servicio reconocido oficialmente de Juan de Dios Montero fue el de entrar "en diciembre del último año (1824) a la cabeza de setenta tiradores a la tierra de los pehuenches, en *persecución* del Cacique *Melipán* y llegó hasta las salinas..." (énfasis nuestro). En páginas anteriores había dicho (idem:124) que el único pehuenche que se pronunció por la patria después de 1820 fue *Melicán*. Hux dice que *Melipán* fue "patriota desde la primera hora" (antes de 1820), lo que se contradice con lo que expone Mackena sobre *Melipán*, pero se parece mucho a los antecedentes del *Melicán* patriota del que habla Vicuña. Por otro lado, Hux nos dijo que *Melipán* era pehuenche pero en su última publicación sólo dice que era "de prosapia puelche", lo que no se contradice del todo con lo expresado oralmente, pero no ratifica su identificación pehuenche.

dice que este matrimonio obedecía a una *obligación moral* de protección a otras mujeres del patrilineaje de la esposa o para *cimentar los lazos interfamiliares* (énfasis nuestro). Este casamiento competía formalmente con el casamiento preferencial de ego con la hija del hermano de su madre o prima cruzada matrilateral lo que indica una rivalidad entre padre e hijo por la misma esposa potencial aunque de hecho, por la cantidad de mujeres que comprende esa categoría, se podían dar los dos matrimonios. Otras relaciones matrimoniales que habrían cumplido el mismo fin fueron la herencia de la viuda y el sororato que se fortalecieron también en esta época.

No encontramos en el material conocido ningún ejemplo ni deducción formal de la existencia de casamiento de ego con su prima cruzada patrilateral real o clasificatoria. Pero encontramos un comentario de Faron (1961:189) sobre su trabajo anterior en el que dice "Hay indicaciones de que el matrimonio simétrico con las primas cruzadas pudo haber sido practicado durante el temprano período colonial". Esta posibilidad de contraer matrimonio tanto con la prima cruzada matrilateral como con la prima cruzada patrilateral -dice Faron (1956:444)- parece haberse dado en época pre-hispánica y antes de la época de guerra total cuando se supone que el grupo residencial era multilineal y endógamo.

Paradójicamente, aunque por otras razones históricas, los Melinao-Railef habrían reproducido en parte, durante el siglo XIX, la situación de endogamia (sin excluir la exogamia) la cual

tiende a permitir matrimonios entre miembros más cercanos en términos de parentesco. Por otra parte, la diferenciación, al menos terminológica, entre las cuatro categorías de primas que acompañó a la diferenciación de líneas o linajes a que nos referimos en el párrafo anterior, permite hacer la suposición de que la prima cruzada patrilateral había tomado la suficiente distancia de ego como para hacer posible el casamiento entre ellos. Si a esto le agregamos algunas circunstancias sociales especiales como el aislamiento y la necesidad de fortalecer alianzas entre patrilineas o patrilineajes, podemos entender que el matrimonio patrilateral no ha sido una anomalía sino una estrategia posible y permitida.

En el caso de los Melinao-Railef conocemos los siguientes cuatro matrimonios (Cuadro II): a) el de J. M. Railef con la hermana de Melinao y Collinao⁷, b) el de Pedro Melinao (II) con dos hijas de J. M. Railef⁸ y c) los casamientos de J. M. Railef con dos hermanas de su yerno Pedro Melinao (II) (Hux 1992:151). Desconocemos los matrimonios de Juan Railef, de Pedro Luis Melipán y de Pedro Melinao (I).

Podemos detectar que los matrimonios de Pedro Melinao (II) siguen la pauta de matrimonio con la prima cruzada patrilateral (con hijas del marido de la hermana de su padre) y que los matrimonios de Railef con las hermanas de su yerno siguen la pauta de matrimonio con hijas del hermano de la esposa. Pero no sabemos a qué pauta respondió el matrimonio de J. M. Railef con la hermana de Melinao (I) ya que no sabemos con certeza con quien se casó el padre de J. M.

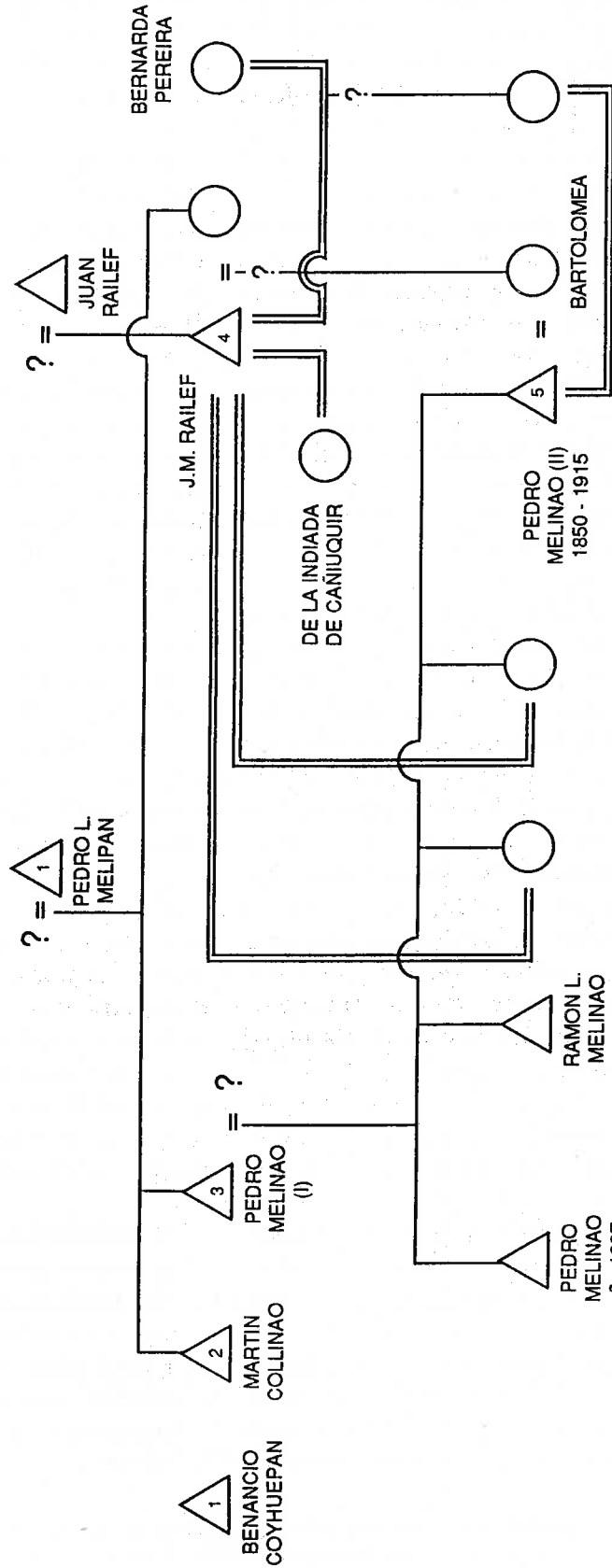
⁷ En su libro *Coliqueo* (p.180) y en la comunicación personal con nosotros, el Padre Hux sostuvo que J.M. Railef era *cuñado* de Melinao (I). En su publicación de 1992 no dice nada al respecto, pero dice que el hijo de Melinao (I) (P. Melinao II) era *sobrino* de J.M. Railef (p.153).

También nos dijo que *posiblemente* J.M. Railef se había casado con una hermana de Melinao (I), dato que no aparece en su última publicación.

⁸ Sobre este matrimonio tenemos aún algunas pequeñas dudas. En su libro de 1972 nos dice Hux que Pedro Melinao (II) (sobrino de J.M.R.) se casó con Bartolomea, hija mayor de J.M.R., e incluye las fotografías de los cónyuges sin agregar más detalles. En su libro de 1992 nos dice (p.153) que Bartolomea era la hija de José M. Railef y Bernarda Pereira, con quien realizó bodas católicas. Pero también nos dice que Bernarda Pereira había nacido en 1846 (p.153) y Bartolomea en 1848 (p.184), según los libros bautismales. Es obvio que Bartolomea no era hija de Bernarda. Evidentemente, Bartolomea era hija de un matrimonio anterior, pero no sabemos si del matrimonio con la hermana de Melinao (I) o de otra mujer.

Por otro lado, no importa tanto de qué mujer de J.M. Railef era hija Bartolomea. Lo importante, y lo que hace que el matrimonio de Pedro Melinao (II) sea *patrilateral* es que una hermana de su padre se haya casado con J.M. Railef y éste, a su vez, diera una hija suya en casamiento a los Melinao. Tanto en los matrimonios matrilaterales como en los patrilaterales lo que importa es la posición clasificatoria de los cónyuges. Si el grupo Melinao le dio al grupo de Railef una mujer en la generación de ellos y luego en la próxima generación los Railef le ceden una mujer a los Melinao ya se ha producido el intercambio de mujeres patrilateralmente, sea con la *hija real* de la hermana del padre de Melinao (II) o la *hija de otra mujer* de Railef o cualquier mujer del patrilineaje de Railef.

CUADRO II
LOS MELINAO - RAILEF
DESCENDENCIA, MATRIMONIOS CONOCIDOS
ORDEN DE CACICAZGO



NOTA: Los números dentro de los triángulos representan el orden del cacicazgo.
 El N° 1 es incierto antes de que muriera Pedro Melipán.

FUENTES: Hux; R.L. Melinao;
 A.G.N. X 27-5-2; Grau.

Railef. Recordemos que queremos investigar si los atípicos matrimonios de Pedro Melinao (II) con sus primas cruzadas patrilaterales forman parte de una estructura mayor o si se trata de un hecho aislado.

Abstrayendo estas personas concretas intentaremos descubrir algún patrón o sistema en el que estos casamientos cobren sentido. Podemos formular una primera hipótesis y especular que se trató de un sistema de casamiento por el cual habría habido un intercambio de hermanas en las dos primeras generaciones (Cuadro III). Pero esto no es probable porque los dos casamientos de J. M. Railef con las hermanas de su yerno habrían sido incestuosos para los araucanos ya que J. M. Railef se habría casado con las hijas de su hermana.

Una segunda hipótesis (Cuadro IV) estaría basada en un dato ofrecido por el Padre Hux al decirnos que Juan Railef, padre de J. M. Railef, pudo haberse casado con una hermana de Pedro Melipán, padre de Melinao. Entonces tendríamos dos generaciones en las que los Melipán- Melinao ceden mujeres y los Railef pagan el precio de la novia y una tercera generación en la que se invierte esta relación. Este último cambio nos parece algo extraño desde el punto de vista del modelo que siguen los matrimonios anteriores, aunque debemos admitir que por causas que desconozcamos el acontecimiento real pudo no haber seguido la tendencia o patrón presente en las dos generaciones anteriores.

Pero trataremos de argumentar contra esta hipótesis desde otro ángulo. Este tipo de matrimonios por el cual un grupo cede mujeres a otro, tiende a la jerarquización entre ellos y mas aún si hay solo dos grupos aislados en un medio social extraño. En el corpus de la antropología consta que tanto uno como otro puede ser reconocido como superior, pero, Fox dice que en general, el que paga el precio de la novia es inferior al que entrega la novia. Entre los araucanos del siglo XIX parece que el precio de la novia era

muy alto y que tenía más prestigio el grupo que recibía la mujer que el que cedía los derechos de una hija o hermana aunque este grupo podía ser más rico.

Si los Railef hubieran sido superiores por pagar el precio de las novias no se explicarían los cacicatos de los dos Melinao. Si los Melinao hubieran sido superiores por ceder las mujeres no se explica el cacicato de J. M. Railef ni su gran prestigio.

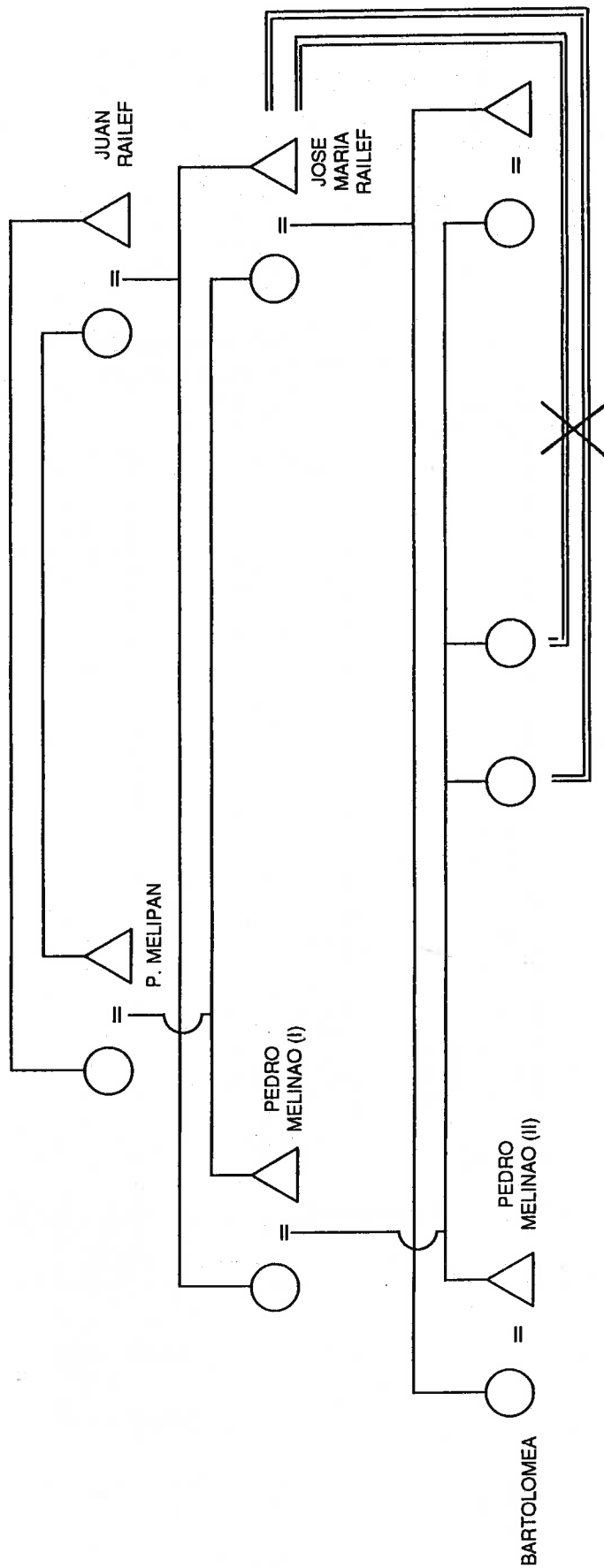
Llegamos a una tercera hipótesis (Cuadro V): se trataría de un sistema de casamientos entre primos cruzados patrilaterales, sistema que sirve para unir dos grupos conservando el equilibrio de poder entre los dos. En este sistema un linaje da mujeres a otro en una generación y luego recibe mujeres en la próxima generación. Es lo que Lévi-Strauss llama *intercambio discontinuo*⁹. Robin Fox, desde la escuela antropológica inglesa, comenta largamente sobre este tipo de matrimonio y dice "En muchos de estos casos parece que están involucrados (solamente) los linajes principales (*chiefly linages*) y entonces, probablemente estemos en el campo de los matrimonios *dinásticos*..." (1967:206).

Fox se pregunta por qué se producen matrimonios patrilaterales por los cuales los varones del grupo A toman mujeres del grupo B en una generación y los de B toman mujeres de A en la próxima generación en vez de hacer un intercambio de hermanas en la misma generación, con lo cual el intercambio no sólo es directo sino inmediato. La respuesta es muy reveladora para nuestro caso. Fox dice

"Una teoría posible es que estamos ante sociedades *igualitarias* pero *competitivas*. Los linajes *no* aceptan que una línea sea superior a la otra en el *largo plazo*, pero a *corto plazo* -a menudo por razones políticas- unos quieren dominar y otros quieren ser los clientes" (1967:207, énfasis nuestro).

⁹ Dice que es un arreglo de estructuras locales que no se extiende a todo el grupo social. Agrega que este tipo de matrimonio es un círculo pequeño de alianzas entre dos y que forma un edificio muy precario y frágil... porque fuerza la interrupción y la reversión de la colaboración de una generación a otra en cada una de las unidades del grupo total (págs. 445-453). Sin embargo este *efecto* podría aparecer si hablamos de una sociedad de más de dos grupos de descendencia y ya formada. Nuestro caso consiste justamente en que son sólo dos grupos de descendencia que están formando un grupo único.

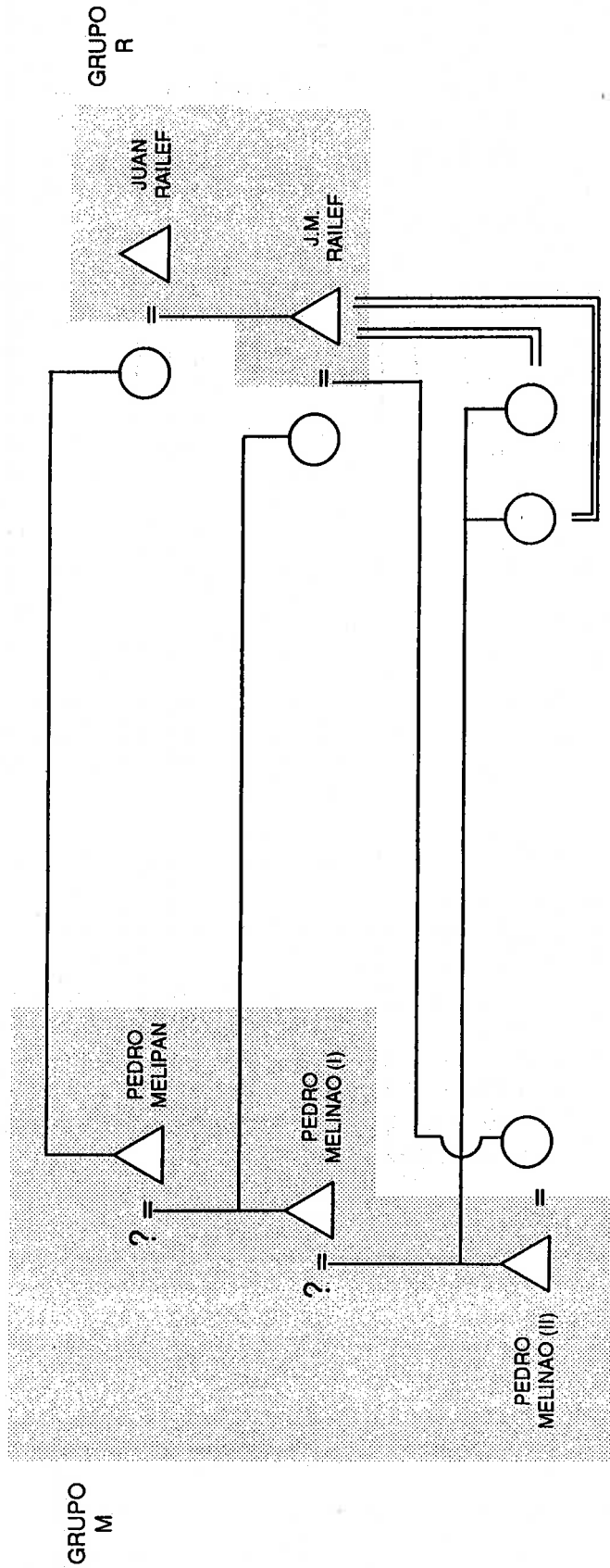
CUADRO III
1º HIPOTESIS: INTERCAMBIO DE HERMANAS
MATRIMONIOS ENTRE PRIMOS CRUZADOS AMBILATERALES



NOTA: En esta configuración los matrimonios transgeneracionales de J. M. Railef con las hijas de su hermana serían incestuosos en la cultura araucana.

CUADRO IV

2º HIPOTESIS: JUAN RAILEF SE CASA CON LA HERMANA DE PEDRO MELIPAN
MATRIMONIOS SIN PATRON DEFINIDO



NOTA: 1ª Generación según Hux.

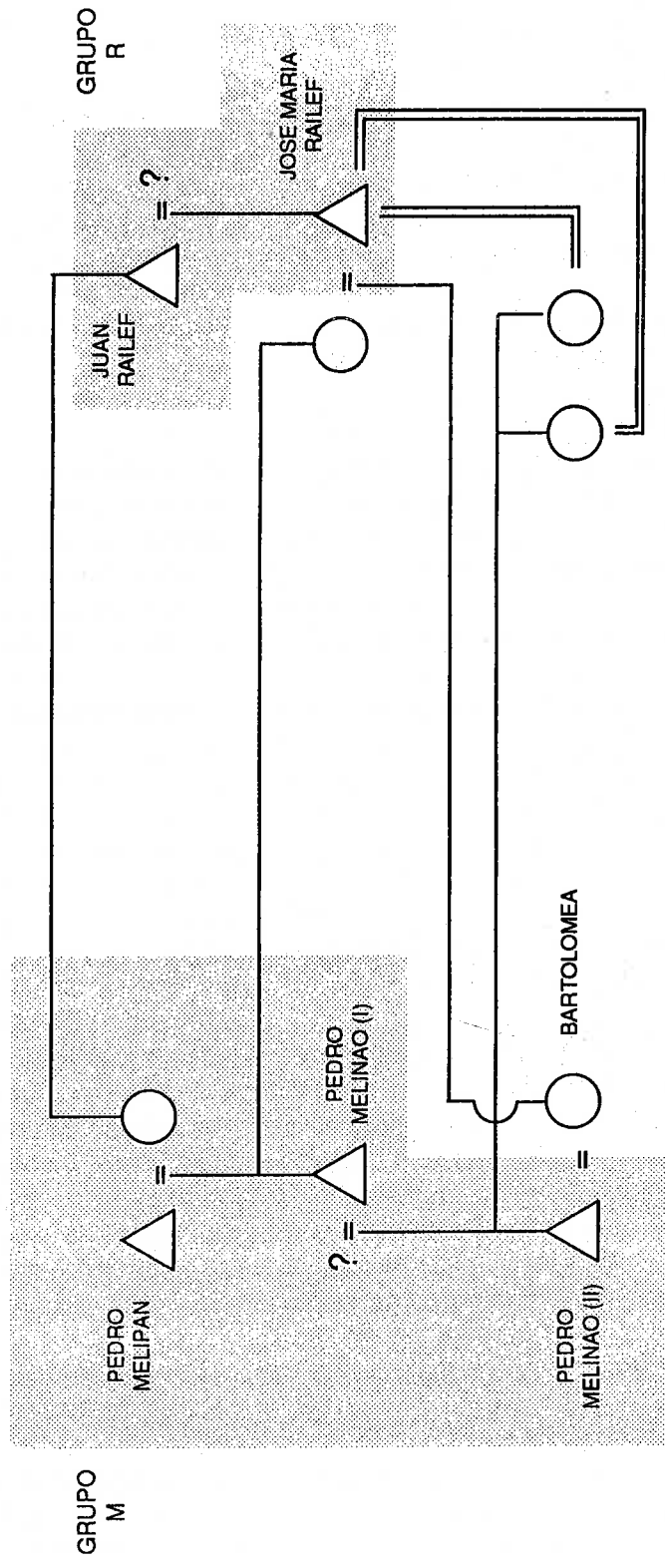
2ª Generación: matrimonio matrilateral

3ª Generación: matrimonio patrilateral

∴ El grupo M da hermanas al grupo R en la 1ª y 2ª generación y recibe y da hermanas en la 3ª generación.

FUENTES: Hux, Faron.

CUADRO V
3º HIPOTESIS: PEDRO L. MELIPAN SE CASA CON UNA HERMANA DE JUAN RAILEF
MATRIMONIOS ENTRE PRIMOS CRUZADOS PATRILATERALES



NOTA: El grupo M y el grupo R intercambian hermanas alternativamente en cada generación.

Todo esto se adecúa perfectamente a nuestro caso. La sociedad mapuche era una sociedad económicamente igualitaria y políticamente competitiva (cf. Bechis, 1989).

De manera que tendríamos: el grupo Melinao y el grupo Railef intercambiando mujeres en generaciones alternativas mediante el sistema de casamientos de primos cruzados patrilineales. Los casamientos de Railef con las dos hijas del hermano de la esposa caben perfectamente en este esquema ya que el grupo M en la generación de Pedro Melinao (I) es un grupo que da esposas al otro, no importando la generación a la que pertenecen las mujeres. Por todo esto podemos suponer que en la primera generación, la de Pedro Melipán y Juan Railef, el grupo M pagó el precio de la novia y el grupo R cedió mujeres, lo que quiere decir que Pedro Melipán se habría casado con una hermana de Juan Railef. Esto no es inconveniente para incluir el dato cauteloso de Hux ya que de haberse casado a su vez Juan Railef con una hermana de Pedro Melipán, hubiera habido un intercambio de hermanas en la primera generación, lo que no altera el modelo de casamientos patrilineales puesto que en este caso la esposa de José María Railef habría sido tanto la hija del hermano de su madre (prima cruzada matrilineal) como la hija de la hermana de su padre o prima cruzada patrilineal.

Podríamos salvar la situación admitiendo esta reciprocidad en la primera generación a modo de pacto entre iguales con la finalidad de proteger a sus respectivas mujeres y descendencia en el momento de la migración hacia las pampas. Luego, cuando comienza la vida en reservas en la zona interna de la frontera, bien pudiera haberse desarrollado este sistema de matrimonios patrilineales que garantiza la alternancia en el poder entre las dos familias hasta la consolidación de toda la parcialidad.

Al haber deducido el matrimonio patrilineal de la segunda generación y al sumarle a éste el de la tercera generación que ya conocemos, tenemos todas las piezas en su lugar.

Este arreglo entre los dos grupos fundacionales de la parcialidad contiene en sí la curiosa sucesión del cacicato sin que necesitemos apelar a intervenciones exógenas. Cabe también la posibilidad de que efectivamente se haya dado una imposición

externa, bien que procesada por la lógica política araucana.

Esta tercera hipótesis está más de acuerdo con la historia de la parcialidad, y si esto fue así tenemos aquí un ejemplo de un sistema de matrimonio no tradicional que conserva la igualdad y fomenta la cohesión entre dos grupos aislados del medio social circundante porque fueron migrantes y porque fueron "indios amigos" en otro país.

LOS COLIQUEO

Otro ejemplo de relaciones matrimoniales que no se da en el medio social araucano, si nos dejamos llevar por los datos etnográficos históricos, es la presencia de matrimonios poliándricos. Nosotros trabajamos con los matrimonios de la parcialidad de los Coliqueo no porque la hayamos seleccionado por sus características particulares sino porque tuvimos a mano los datos genealógicos extraídos de veinte gráficos presentados en el libro *La ley y la tierra*, de Gustavo Fischman e Isabel Fernández. Dió la casualidad que leíamos estos gráficos mientras hacíamos una visita de cuatro días al Padre Hux en el Monasterio Benedictino de Los Toldos en vista de aclarar el material de los Melinao-Railef y recoger datos sobre Llanquetrú. Al mirar los gráficos nos llamó a atención la cantidad de matrimonios múltiples de los integrantes femeninos de la parcialidad y nos preguntamos ingenuamente si eran matrimonios sucesivos o simultáneos. Si fueron simultáneos estaríamos en presencia de casos de poliandria, forma de matrimonio de la que no tenemos noticia entre los araucanos. También encontramos las comunes poliginias. Vale decir que se dieron dos formas de poligamia: poliginia y poliandria, a veces combinadas.

Primero teníamos que averiguar si se trataba realmente de matrimonios poliándricos, para lo cual revisamos los cuadros genealógicos casi caso por caso con el Padre Hux, en una situación improvisada en la que los dos confiamos en su memoria y su generosa paciencia. Nos concentramos en los matrimonios de los hijos de los cuatro matrimonios del cacique Ignacio Coliqueo. Cuando volvimos a Buenos Aires completamos las genealogías no incluidas en el libro con el material proporcionado por Isabel Hernández en el Centro de Estudios Avanzados de la UBA. En 1992 el Padre Hux

serie de memorias o reseñas biográficas de caciques borogas y araucanos emigrados a las llanuras del Plata. Este material, rico en datos, difiere un tanto del presentado en su libro *Coliqueo*, del presentado en *La ley y la tierra*, y del surgido en nuestro encuentro con el autor. Nosotros hicimos una revisión crítica de todos ellos pero seguimos con mayor fidelidad el dato surgido de nuestro diálogo guiado por las cartas genealógicas.

Es necesario aclarar que en la categoría *matrimonios poliándricos* nosotros incluimos tanto a los matrimonios de las hijas (poliandria vista desde el ego femenino, clave 1 en Cuadro VI) como los matrimonios poliándricos en los que participaron los hijos varones como uno de los esposos simultáneos de una determinada mujer (clave 2 en Cuadro VI). Además, diferenciamos los matrimonios poliándricos de los matrimonios monogámicos seriados ocasionados por viudez de la mujer o por abandono por parte del marido, seguido de otro matrimonio de la mujer (clave 5 en Cuadro VI).

De las siete hijas mujeres del cacique Ignacio Coliqueo, cuatro parecen haberse casado poliándricamente, (una de ellas en poliandria fraternal¹⁰), una tuvo monogamia seriada (clave 5, Cuadro VI) y dos tuvieron matrimonios monogámicos (clave 6, Cuadro VI). De las cuatro mujeres poliándricas, tres tuvieron dos maridos y una tuvo tres maridos, o, tal vez, dos maridos y una relación furtiva.

De los seis hijos varones, dos se casaron poligínicamente (clave 3, Cuadro VI) y cada uno de éstos participó en un matrimonio poliándrico (clave 2, Cuadro VI). Otro fue monógamo con una mujer condos maridos más, lo que llamaríamos *monoginia poliándrica*. Otro fue poligínico pero por herencia de una viuda¹¹ de un hermano (clave 4, Cuadro VI) y dos fueron monógamos. De manera que entre los trece hijos de Ignacio encontramos cuatro matrimonios poliándricos directos (ego femenino) y tres por participación (ego masculino); en total siete matrimonios.

familiares presentados en las 20 cartas genealógicas que manejamos, y descartando los casamientos de los hijos de Ignacio, entre unos 410 casamientos registrados encontramos veintiuna posibles poliginias, nueve posibles poliandrias o monogamias seriadas, una monogamia seriada y una herencia de la viuda. Concluimos que la proporción de casamientos poligámicos entre los hijos de Coliqueo es mucho mayor que entre los otros miembros de la parcialidad. Por otro lado los matrimonios poligámicos se dieron con mucha más frecuencia - aunque no exclusivamente - en las primeras tres generaciones de las siete que están relevadas en muchos de los cuadros. Casi la mayoría de estas tres generaciones que aparecen en los cuadros más completos nacieron entre fines del siglo XVIII y mediados del XIX. Pero debemos admitir la posibilidad de que los informantes actuales recuerden más detalladamente o hayan puesto más interés en destacar al grupo familiar dominante - la familia de Ignacio Coliqueo - con desmedro de las familias de sus capitanejos, caciques allegados y otras familias. Algunos detalles sobre cómo se recogió la información volcada en los cuadros podría ayudarnos a aclarar las dudas pero no están a nuestro alcance.

Como creemos que esta alta incidencia de matrimonios poliándricos cobra sentido en los antecedentes históricos de la parcialidad, haremos una breve presentación de esa historia para luego insertar en ella el análisis de los matrimonios.

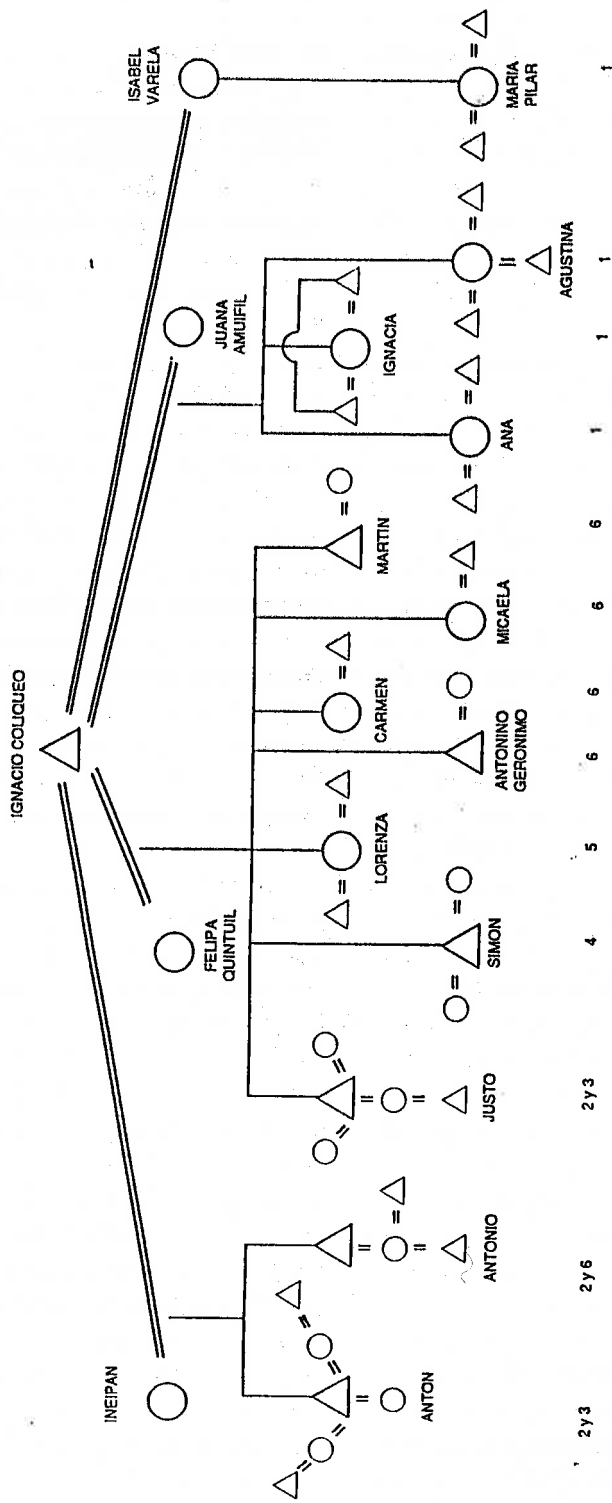
Ignacio Coliqueo era chileno de la zona de Boroa. Tal vez fuera realista aliado de Mariluán y Mangín. Lo importante es que a principios de 1821 se enfrentaron en Nacimiento dos ejércitos indios, uno patriota y otro realista, uno llanista y otro boroano. Vencieron los patriotas y a esa batalla le siguió lo que se llamó la *Matanza de los boroanos*. Ignacio Coliqueo tenía 25 años, ya los conflictos lo rodeaban, y migró a las pampas estableciéndose finalmente en las Salinas Grandes con otros jefes boroanos de mayor jerarquía. No sabemos cuánto perdió o tuvo que dejar en Chile en su casi huída ante la derrota. En Salinas Grandes los boroanos

¹⁰ Poliandria fraternal: una mujer casada con dos o más hombres que son hermanos entre sí. Es el caso de Ignacia.

¹¹ Hacemos la diferencia entre *levirato* y *herencia de la viuda* siguiendo a Radcliffe-Brown y Forde (p. 64.) En el levirato la viuda sigue procreando con el hermano del marido muerto o padre genético, pero los hijos pertenecen al marido muerto quien sigue siendo el *pater*. En la *herencia de la viuda* la viuda sigue procreando con el hermano del marido muerto quien es padre genético y *pater* de los nuevos hijos.

CUADRO VI

MATRIMONIOS DE LOS HIJOS DEL CACIQUE IGNACIO COLIQUEO



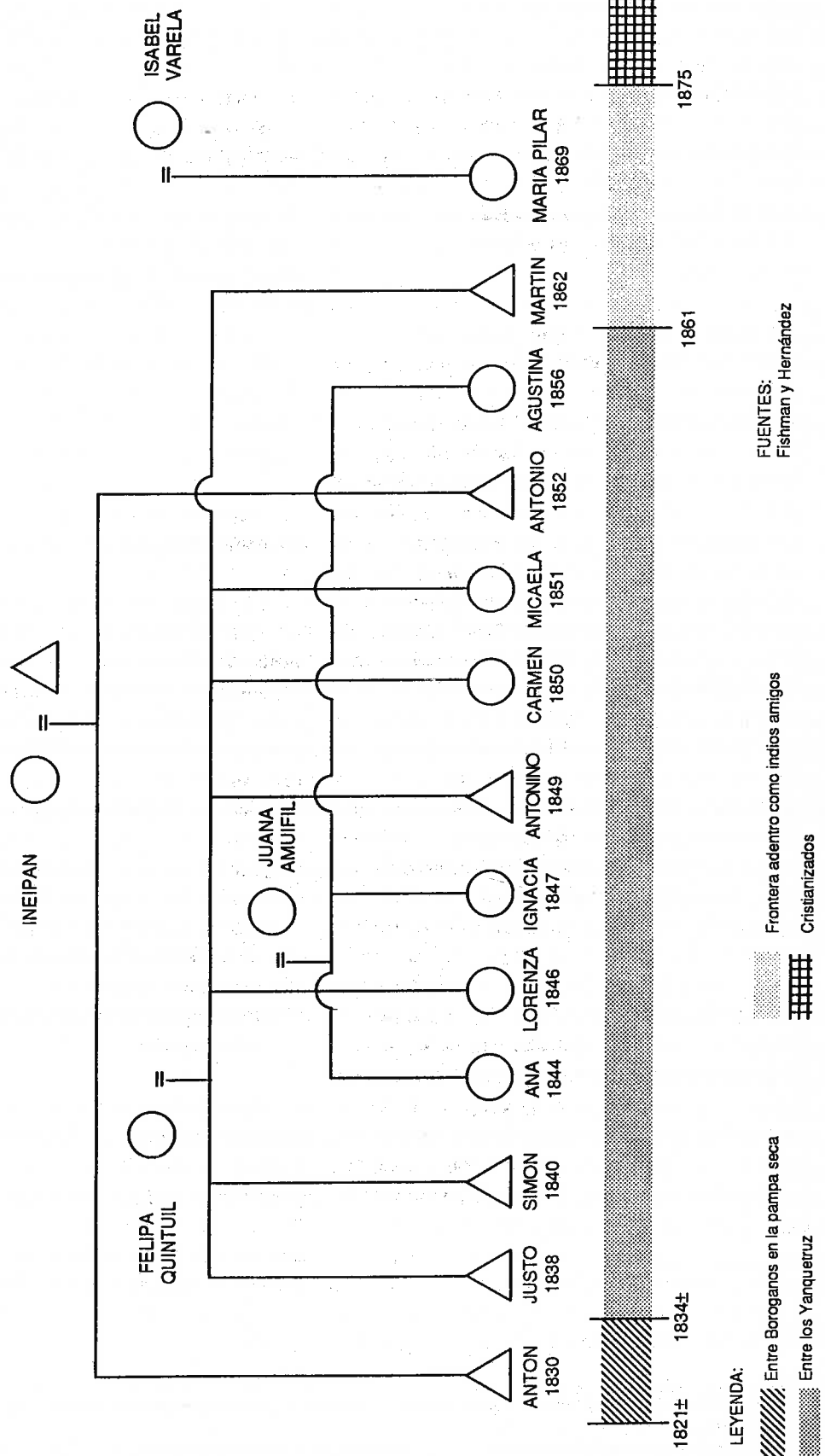
CLAVE: TIPOS DE MATRIMONIOS
 1 Poligamia
 2 Participación en polandrias (ego masculino)
 3 Poligamia

4 Poliginia por herencia de la viuda
 5 Monogamia seriada
 6 Monogamia

FUENTES:
 Fishman y Hernández, Hux

CUADRO VII

HIJOS DEL CACIQUE COLIQUEO POR ORDEN Y PARCIALIDAD DE NACIMIENTO



migrantes les disputaron el lugar a los antiguos moradores, tal vez los huilliches de Quintelao o a algunos ranqueles. Cuando concluyó la Guerra a Muerte en Chile los boroanos de Salinas Grandesse aliaron a los Pincheira que tomaron el escenario pampeano para seguir la guerra por su rey. Las pampas se convulsionaron con batallas, alianzas y contraalianzas y los boroanos, finalmente aliados con los criollos, pagaron su tributo de sangre en la expedición de Rosas.

Después se les exigió luchar contra los ranqueles y mientras tanto se preparaba la llegada de Calfucurá. En el ataque a Masallé murieron muchos jefes boroanos, otros quedaron prisioneros y otros pocos escaparon. Ignacio Coliqueo se salvó junto a su esposa Inaipán o Inaipil y un hijo de unos cuatro años, y se fue con los ranqueles al servicio de Yanquetruz. Este Yanquetruz *El ranquel* se había declarado enemigo de Rosas al conocer los planes de éste de expedicionar *al desierto* en 1831¹². Meses más tarde, Yanquetruz aceptó en sus tierras al coronel unitario Baigorria, de quien Coliqueo se hizo amigo y suegro. La llamada *Paz de Rosas* se caracterizó por casi continuas campañas contra los ranqueles. Y allí estaban los Coliqueo migrantes, perdedores de conflictos y casi masacrados dos veces. Sin embargo, Coliqueo fue construyendo su parcialidad y dándose un lugar en la sociedad india. Llegó a ser *Cacique General de Loboco* (Leuvucó) entre los ranqueles y a partir de 1852 fué segundo cacique de la Confederación Indígena de Calfucurá. Participó en Cepeda (1859) del lado de Urquiza con Baigorria. En 1861 la parcialidad se separó de los ranqueles y se alió con las autoridades de Buenos Aires como *indios amigos*. Toda la parcialidad levantó sus toldos y se puso en marcha hacia la frontera. Coliqueo llevaba 24 capitanejos y 300 lanzas con un total de unas 500 personas bajo su liderato inmediato (Hux 1972:52).

Ese pueblo en marcha no había llegado aún a la frontera cuando sus lanceros participaron en Pavón del lado de Mitre. Al año siguiente

Coliqueo recibió el nombramiento de Cacique Principal y Coronel Graduado del Ejército Nacional. En 1862 ya están definitivamente instalados en la zona de Bragado. Entre 1866 y 1868 por sendas leyes de donación recibieron seis leguas de campo en propiedad comunal teniendo el cacique la capacidad de la distribución. La parcialidad tenía unas 2000 almas, 20.000 cabezas de ganado, 20 cuadras sembradas de trigo, 300 toldos, 36 ranchos y dos casas (Fishman y Hernandez:277). La historia de la parcialidad continúa con menos glorias y más desastres. En 1868 se produce la separación del cacique Raniqueo, sobrino y cacique segundo de las fuerzas de Coliqueo. Este queda con 21 capitanejos, 273 lanzas, 138 mujeres y 149 niños.

Pasemos ahora a intentar comprender los matrimonios poliándricos en la parcialidad.

La primera hipótesis que intentamos fue la de que encontraríamos una mayor frecuencia de poliandria en los hijos e hijas mayores debido a las migraciones forzosas, las alteraciones en la vida familiar y sus formas tradicionales poligámicas (comparación entre el Cuadro VI y el Cuadro VII). Los resultados no fueron muy alentadores ya que los matrimonios poliándricos se distribuyen casi bimodalmente entre los mayores y los más jóvenes siendo los de edad intermedia los menos poliándricos. En cuanto a la religión podemos decir que tampoco influyó, ya que la última hija (María Pilar) nació apenas seis años antes de la conversión de la parcialidad al cristianismo y sin embargo fue poliándrica en sus matrimonios.

Al no poder encontrar una respuesta en los matrimonios de cada uno de los hijos pensamos en tomar como unidad analítica cada uno de los matrimonios de Ignacio Coliqueo consuprogenie. Por la edad de los hijos creemos que el primer matrimonio fue con Inaipán, el segundo con Felipa Quintuil, el tercero habría sido con Juana Amuifil y el último ciertamente con Isabel Varela¹³.

¹² M. Bechis, investigación en curso: "La importancia de la política y la geopolítica indígenas del área araucana como determinantes de la proyectada expedición 'al desierto' en 1831".

¹³ Estamos seguros de que el matrimonio con Felipa Quintuil es, por lo menos, el segundo matrimonio ya que Justo (hijo de Felipa) mata por acusación de brujería a la *mujer mayor* de su padre, quien era otra que su madre (Hux, 1972, pág. 87). En el libro *La ley y la tierra* el orden de los matrimonios es 1ro. Juana Amuifil; 2do. Inaipán; 3ro. Felipa Quintil; 4to. Isabel Varela. En 1992 (p.64) Hux presenta los matrimonios en el orden que nosotros ya habíamos deducido.

Nos llamó la atención que de los matrimonios con Juana Amuifil y con Isabel Varela hayan quedado (o hayan tenido) sólo hijas, que el de Ineipán haya tenido sólo hijos varones y que del matrimonio con Felipa, por contraste, haya habido casi tantos varones como mujeres. Nos llama, además, la atención que las cuatro hijas entre las de Juana e Isabel sean el total de mujeres hijas de Ignacio Coliqueo que se casaron poliádricamente mientras que ninguna de las de Felipa tuvo esta clase de casamientos. Por otro lado, los dos únicos varones de Ineipán tomaron parte en casamientos poliádricos mientras que de los cuatro hijos varones de Felipa, sólo uno intervino en un matrimonio poliádrico y es de destacar que ese hijo, Justo Coliqueo, fue el más tradicionalista entre sus hermanos.

También nos llamó la atención que fuese el matrimonio con Felipa el que diera los herederos del cacicazgo ya que era, por lo menos, el segundo matrimonio. Esto alteró el orden de importancia de las mujeres en una poliginia como la de los araucanos entre los que ese orden era muy importante. Queremos decir que nos resultó extraño que Antón, uno de los hijos de Ineipán y el mayor de todos, no estuviera en la línea sucesoria, pero no tenemos elementos para explicar esta aparente anomalía¹⁴.

Pero aún si dejamos de lado esas preguntas y tomamos los datos que tenemos, podríamos formular la hipótesis de que todos los matrimonios de los hijos formaron un conjunto manipulado en función de una finalidad: formar una parcialidad que pudiera competir exitosamente tanto en la sociedad india como en la sociedad criolla de frontera.

Veamos esta totalidad desde el punto de vista del prestigio social, el cual se basaba principalmente, aunque no exclusivamente, en la abundancia de animales y la capacidad del líder para convocar y retener seguidores -sobre todo hombres de lanza- para formar su parcialidad¹⁵. Antes conviene hacer unas precisiones sobre conceptos que emplearemos.

En la cultura mapuche, entre los rituales que acompañan a la institución del matrimonio se encuentra tanto un intercambio de regalos entre los dos grupos a los que pertenecen los novios como también *la compra o precio de la novia* por la cual la familia del novio entrega riquezas a la de la novia. A la porción de regalos que va del grupo de la novia al del novio, los autores que estudian la Araucanía desde el siglo XVI le llaman *la dote*.

La proporción de riqueza mueble entre *la dote* y *la compra* parece haber variado históricamente. Mientras la sociedad mapuche conservó su soberanía la *compra* superó en mucho a la *dote*. Pero esta asimetría casi desapareció cuando los mapuche fueron obligados a vivir en tierras cedidas por el estado nacional.

Según Faron (1961:205) el cambio fue sólo aparente y la simetría sólo se manifestó en cuanto a los bienes muebles de cierta importancia. En realidad -dice Faron- el precio de la novia siguió y sigue siendo mayor que la dote porque, aunque siempre la comunidad del novio asignó a la mujer algunos derechos de usufructo de la tierra cedida patrilocalmente al nuevo matrimonio (huertas, corrales para animales pequeños), en época de las reservaciones este bien inmueble se volvió escaso y por lo tanto valioso. Al adquirir valor el bien inmueble cedido a la mujer puede que haya bajado la cantidad de bienes muebles pero aún así el precio de la novia conservó su mayor valor tradicional.

De acuerdo con este razonamiento tenemos que suponer que en tiempos o situación de reserva si algún matrimonio hubiese sido matrilocal (como sucedía en la sociedad tradicional cuando la familia de la novia tenía prestigio o tierras en exceso) la asimetría en el intercambio de bienes muebles era mayor, ya que el bien inmueble (mucho más valioso para el varón que para la mujer) estaba incluido en la dote y no en el precio de la novia, con lo cual el precio de la novia, tuvo que haber aumentado en cantidad de riquezas muebles (ganado, platería,

¹⁴ Nos llama la atención que los dos hijos de Ineipán, Antón y Antonio figuren en las genealogías y en la publicación de 1992, con dos apellidos "Curriqueo o Coliqueo". Más aún cuando en la carta genealógica de quien se supone hermano de Coliqueo se incluye a su padre Curriqueo. Curriqueo habría sido, entonces, el padre de Ignacio Coliqueo. Por qué solamente los dos hijos de su matrimonio con Inaipil heredaron el apellido del abuelo, no lo sabemos, pero podemos conjeturar que alguna relación habrá tenido con el hecho de que Inaipán o Inaipil haya sido la primera y, por lo tanto, la principal esposa de Ignacio.

¹⁵ Sobre el carácter político de las parcialidades araucanas ver Bechis, 1989.

mantas, etc.).

Pero nos queda el interrogante sobre la existencia misma del precio de la novia en las poliandrias ya que los derechos sobre la mujer tienen que ser compartidos. Posiblemente, la poliandria fraternal, podría haber dado lugar a cierto pago ya que todos los derechos quedan entre los hermanos que adquieren una mujer cuyos hijos les pertenecen. Pero registramos sólo un caso de este tipo.

En conclusión, creemos que las poliandrias de las mujeres poco pudieron haber contribuido a la riqueza del grupo familiar dominante aunque, siguiendo este razonamiento, la ventaja pudo haber consistido en que los hijos varones que se casaron poliándericamente no hayan tenido que pagar un elevado precio por la novia, si algo pagaron. De manera que los casamientos poliándericos de Antón, Ana, Agustina, Antonio, María del Pilar y Justo, habrían comportado ni superávit ni déficit, mientras que la poliandria fraternal de Ignacia bien pudo haber aportado algo. El balance total daría algún superávit, si es que nuestro razonamiento es correcto.

Pero creemos que para el núcleo familiar dominante, la ventaja no fue tanto la cantidad de bienes como la cualidad de los varones que fueron atraídos por medio de los casamientos múltiples, sobre todo, los de las hijas. De los casamientos de las siete hijas de Coliqueo pudimos individualizar a los esposos de cinco de ellas. De los once maridos de estos matrimonios dos fueron capitanejos (uno hijo de un cacique chileno); uno fué el Coronel M. Baigorria; dos fueron hermanos de un capitanejo importante y dos fueron -en una misma persona- el lenguaraz Platero¹⁶. Sobre los otros cuatro maridos tenemos los nombres pero no conocemos su estatus en la parcialidad ni en la sociedad nacional.

Para entender un poco más los tipos de conveniencias generadas por los matrimonios veamos dos casos muy reveladores. Por suerte para nosotros, uno de los actores, el Coronel M. Baigorria, dejó en sus *Memorias* algunas anotaciones sobre las circunstancias en que contrajo matrimonio con Lorenza Coliqueo, una niña de 11 años aproximadamente.

En 1842 Baigorria y Coliqueo, ambos amparados por Yanquetruz, hacía ya más de una década eran amigos. Con el fin de reafirmar sus intenciones de quedarse entre los indios, Baigorria se casó con "una hija del país. Su amigo Coliqueo fué el de los afanes para esta operación" (Baigorria 1975:109). Alrededor de 1850 Baigorria tenía "cuatro mujeres: una china y tres cristianas". "La amistad con Coliqueo cada día se hacía más cercana, hasta llegar a punto que le ofreció su hija para mujer" (Baigorria 1975:112). Es decir que Coliqueo ofrece algo suyo para expresar esa amistad. "Baigorria no la tomó por esposa todavía" -dice el autor.

En 1857, Baigorria, ya comandante en la frontera de Córdoba, se queda sin su tropa al tiempo que se le ordena atacar a Buenos Aires. Entonces, escribiendo en tercera persona dice:

"Baigorria, que ya había perdido a su amigo Pichún (hijo de Yanquetruz), y falto de elementos, creyó imposible conseguir esta empresa. Entonces ideó el medio de tomarle la hija a Coliqueo, que se la tenía ofrecida, para [que] éste, a falta de Pichún, lo ayudase siendo ya su yerno" (Baigorria 1975:130).

Hux (1972:20) dice que Baigorria "alhajó a la esposa para esa ocasión con platería de Trapal y de El Cuero". Baigorria envió a la niña al Fuerte 3 de Febrero, y con Coliqueo y sus indios partieron para Cepeda. Resulta difícil desentrañar el cúmulo de significaciones comprometidas en esta historia. Conveniencias, oportunidades, dones y fuerza militar, sobre la base de una larga amistad, culminaron en ese casamiento. Luego de un tiempo Baigorria se alejó de su amigo y Lorenza contrajo un segundo casamiento.

Otro caso muy ilustrativo de mecanismos y finalidades relacionados con las conveniencias del matrimonio lo encontramos en el grupo familiar dirigido por Francisco Huener-Soria, capitanejo de Coliqueo.

¹⁶ José Platero, "casado con dos hermanas (de Simón) Anita y Agustina", dice el misionero Pablo Savino citado por Hux (1972:204). Si "Anita" es Ana, hija de Juana, está incluida en nuestra genealogía. Si es otra, entonces no la debemos incluir en nuestros cálculos.

Francisco Huener-Soria ya era "oficial" de Coliqueo en 1868. Sus dos hermanos Ignacio y Nicolás fueron figuras secundarias en términos del poder social del grupo familiar. Ambos se casaron, en poliandria fraternal, con Ignacia (Hux s/f). ¿Qué sentido pudo haber tenido este casamiento? Creemos que parte de la respuesta reside en el casamiento del tercer hermano, el capitanejo.

Francisco tuvo cuatro esposas. De sus diecinueve hijos, once fueron producto de su matrimonio con Andrea Carranza o Caniulef de los cuales nueve fueron varones, los que continuaron su apellido. Este casamiento con Andrea tuvo, además, una particularidad: Francisco era uno de los tres esposos de Andrea. De manera que Andrea, insertada en un matrimonio poligámico con Francisco tiene a su vez, un matrimonio poliándrico con él y con dos varones más. Andrea tiene los once hijos con Francisco y ocho más con los otros dos esposos; cada grupo de hijos diferenciado por los respectivos apellidos.

Lo antedicho equivale a decir que los derechos procreativos sobre Andrea fueron compartidos. ¿Qué llevó a Francisco a contraer este matrimonio? Los aspectos objetivos nos los describió el padre Hux (s/f): "era una mujer fuerte, interesante, famosa, curandera (¿machi?), casi una cacica". Evidentemente, una mujer con mucho poder.

Si consideramos los matrimonios y la descendencia de los tres hermanos, tenemos frente a nosotros un complejo pero claro conjunto de procesos matrimoniales que llevaron a una formidable concentración de poder político-social en la persona de Francisco Huener-Soria. Los dos hermanos casados con Ignacia Coliqueo quedaron relacionados con la familia dominante pero sólo por medio de una rama secundaria y, además, solo tuvieron hijas mujeres. Francisco, como cabeza de su grupo familiar no solo tuvo una enorme prole masculina sino que atrajo a la mujer, tal vez, más destacada de toda la parcialidad añadiendo así la fuerza religiosa y personal de su esposa Andrea a su mediana fuerza militar de veinticuatro hombres.

A esta altura de nuestro análisis, queda

preguntarnos si los matrimonios poliándricos cumplían alguna otra función que justificara con más peso su existencia. Pensamos entonces, en la cantidad de varones atraídos por el grupo familiar dominante en forma directa mediante el matrimonio de sus mujeres y en forma indirecta mediante la participación de los varones en matrimonios poliándricos. Si todos los matrimonios hubieran sido monogámicos (o simplemente poligámicos los de los varones) se hubieran atraído solo siete varones. En cambio, si sumamos los hombres atraídos por las tres monogamias más los nueve atraídos por las poliandrias directas de cuatro hijas, más los cinco hombres atraídos por los tres varones casados poliándricamente nos da un total de diecisiete hombres relacionados por casamiento a la familia dominante. Si recordamos que los matrimonios forman alianzas entre los varones que ingresan y los varones de la familia receptora, las alianzas se habían más que duplicado, aunque no sabemos qué grado de alianza pudieron haber generado los hombres que compartían una mujer con algunos de los hijos de Coliqueo (cinco individuos).

Otra de las funciones del casamiento poliándrico es permitir la adaptación de los varones a la vida militar como en el caso de los Nayard de la India. En la sub-casta militar de los Nayard existió el matrimonio poligámico-poliándrico, como lo llama K. Gough, con residencia matrilocal de la madre y los hijos¹⁷. Los hombres, constantemente al servicio de un rajá vivían lejos o en una especie de casa para varones. No se desarrollaban lazos afectivos fuertes entre los hombres y sus mujeres ni entre los varones y sus hijos. Estos quedaban al cuidado de su matrilinaje y a la edad de siete años ya comenzaban a ser entrenados como soldados del rajá. La mujer, después de un único matrimonio ritual a la edad de la pubertad era libre de tener maridos tanto de la sub-casta a la que pertenecía como de las castas superiores. La capacidad reproductiva de las mujeres reproducía su matrilinaje, el que era controlado y dirigido por hombres ya mayores. Según Gough (1952:77), es difícil demostrar la relación causal entre esos matrimonios poligámicos-poliándricos y la organización militar pero es evidente que ese tipo de matrimonio se adecuaba muy bien a la vida militar.

¹⁷ Sin importar quién era el padre genético, cualquiera de los hombres que tenían relaciones sexuales con una mujer podía reconocer socialmente como hijo suyo a un hijo de esa mujer con el solo hecho de declararlo así y presentarle a ella un regalo.

Para nosotros es también difícil demostrar la relación causal entre la vida militar y la poliandria de esa sociedad patrilínea y predominantemente patrilocal. Sin embargo no sólo existieron esos casamientos en las ramas no sucesorias del grupo dominante, sino que es bien sabido en los estudios comparativos que los araucanos, tanto como los zulúes africanos, desarrollaron una organización militar como resultado del contacto con los invasores blancos. La reorganización de la sociedad mapuche y los grupos araucanizados en función del conflicto armado no se quedó en el mero desarrollo de técnicas militares. El proceso de cambio fue mucho más profundo. Hasta fueron apareciendo rituales mágicos de consagración en cuevas del Tandil y Curumalal, serranías de la pampa húmeda, adonde acudían también los de Chile para "arreglarse" para ser "puro guerrero", para "ser valiente". El viaje a la Argentina se había transformado en parte de la educación guerrera de los mapuches chilenos -dice Bengoa (1987:103).

Como dijimos en párrafos anteriores, el levirato, el sororato, la patrilínea y el patriarcado acompañaron a esa especialización. La adaptación a la guerra, la mestización y la dependencia económica caracterizaron a las parcialidades que desde el comienzo de la conquista participaron como "indios amigos" dentro de las fronteras. ¿Podría ser que estos casos de poliandria a que nos referimos se hayan debido a una adaptación a la situación de guerra? Nosotros creemos que sí, y también creemos que

debieron darse muchos más casos aunque no se hayan detectado.

Todo parece indicar que los matrimonios de todos los hijos de Ignacio Coliqueo, se manejaron como ocasiones o medios para construir y consolidar una parcialidad; una unidad política en una sociedad no estatal: el cacicato.

CONCLUSIONES

Anotemos a modo de resumen o conclusiones de este trabajo: 1) que en el período de gestación y consolidación de cada una de las parcialidades estudiadas tuvieron lugar formas de casamiento no usuales en la cultura araucana; 2) que esos casamientos contribuyeron a esa consolidación, y 3) que esas formas de casamiento son altamente adaptativas tanto a la situación social que vivieron los grupos como a sus proyectos posibles de concreción.

En sociedades sin Estado, como la araucana, los procesos y estructuras de parentesco proveen el armazón básico para la formación y el mantenimiento de la organización política. Creemos que las nada usuales formas matrimoniales que hemos detectado en el período formativo de las dos parcialidades o cacicatos mapuche contribuyeron decisivamente a su formación. De ahí nuestro título: matrimonio y política.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Archivo Biedma,
1823-1850. n.d.a. *Archivo General de la Nación*. República Argentina, Sala VII, 10-4014, 1823-1850.
- Argentina, Comando General del Ejército, Dirección de Estudios Históricos
1973. *Política seguida con el aborígen, 1775-1852*. Buenos Aires, Círculo Militar. Cinco volúmenes.
- Bechis, Martha
1989. *Los lideratos políticos en el área araucano-pampeana en el siglo XIX: Autoridad o poder?*. Ponencia leída en el I Congreso de Etnohistoria. Argentina, Buenos Aires, julio 1989.
- Baigorria, Manuel
[1868] 1975. *Memorias*. Ediciones Solar. Buenos Aires.
- Bengoa, José
1987. *Historia del Pueblo Mapuche* (siglos XIX y XX). Santiago de Chile, Ediciones Sur, Colección de Estudios Históricos.
- Faron, Luis
1956. Araucanian Patriorganization and the Omaha System. *American Anthropologist*, Vol. LVIII, N° 3, 434-456.
1961. *Mapuche social structure*. Illinois Studies In Anthropology, The University of Illinois Press, Urbana.
- Fishman, Gustavo y Hernández, Isabel
1990. *La ley y la tierra. Historia de un despojo en la tribu mapuche de Los Toldos*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Centro de Estudios Avanzados; Centro Editor de América Latina, Papeles Políticos.
- Fox, Robin
1969. *Kinship and Marriage, An Anthropological Perspective*. Baltimore, Pinguin Books.
- Grau, Carlos
1949. *El Fuerte 25 de Mayo en Cruz de Guerra*. La Plata, Publicaciones del Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Gough, Kathleen
1952. Changing kinship usages in the setting of Political and Economic change among the Nayars of Malebar. *Journal of Royal Anthropology*, Inst. 82, 71-87.
- Hux, Meinrado
1972. *Coliqueo, el indio amigo de Los Toldos*. Buenos Aires, Edición del autor.
1992. *Caciques borogas y araucanos*. Buenos Aires, Marymar
- s/f. Comunicaciones personales en marzo de 1990.
- Levi-Strauss, Claude
1969. *The Elementary Structures of Kinship*. Edición revisada traducida del francés por Bell

y Stiermer; Rodnuf Weedham, redactor. Boston, Beacon Press.

Melinao, Ramón Luis

1860. Indios amigos de la Frontera del Centro. Buenos Aires, *La Tribuna*, 29 de agosto de 1860.

Radcliffe-Brown y Forde

1960. *African System of Kinship and Marriage*. Londres, publicado para el Instituto Africano Internacional por Oxford University Press.

Vicuña Mackenna, Benjamín

[1868]-1972. *La Guerra a Muerte*. Buenos Aires, Editorial Francisco Aguirre.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a la Dra. Sutti Ortiz de la Universidad de Boston, Departamento de Antropología, la lectura del manuscrito de esta versión. Seguimos sus sugerencias en lo posible pero la responsabilidad es toda nuestra.